

EL SEGLAR EN LA IGLESIA

Referencia: Envío Nacional de Cursosillos – Junio 2005

Esta es la tercera parte de la proclamación del mensaje en el Cursosillo[®]: la vida de la gracia no se vive en aislamiento, sino en comunidad. El seglar en la Iglesia es un llamado para vivir y trabajar como miembros de la comunidad Eclesial a la cual hemos sido incorporados por la gracia en el Bautismo. En la Escritura, la Iglesia es descrita en imágenes en vez de en términos racionales - más como algo vivo que algo racional. La Iglesia como el Cuerpo Místico (1 Cor. 12:27) y como "Pueblo de Dios" (1 Pt. 2:9-10) son ideas claves de todo el Cursosillo[®]. Todo bautizado - sacerdotes, diáconos, religioso (a) y los seglares son la Iglesia; hay unidad de misión aunque hay una diversidad de funciones. Todos tienen responsabilidades provenientes de su Bautismo.

El objetivo a conseguirse en este Rollo es que el concepto de Iglesia les entre por la puerta grande y que lo que quiere Cristo de ellos es ser en su interior una realidad, vida y una fuente de energía. Debe despertar en ellos un entusiasmo por la acción apostólica.

El Seglar en la Iglesia es el tercer Rollo del Cursosillo[®]. El primero es el Ideal, y explica la necesidad de tener un ideal, algo porque vivir para que sea adecuado para su vida. El segundo Rollo, la Gracia, presenta el único ideal sinceramente humano, la vida de la gracia, una vida en unión con Dios. El Seglar en la Iglesia crece de estos primeros dos Rollos, ya que considera cómo este ideal, que ha sido presentado, puede ser efectivo en el mundo. El ideal cristiano hace que la persona esté conciente de las preocupaciones del mundo y sus problemas. Estimula en la persona un deseo de compartir la vida de la gracia con todas las demás personas. El Seglar está llamado a ser testimonio vivo del Evangelio en su circunstancia concreta, mediante la irradiación de la realidad de su Gracia en todas las facetas de su vida.

El Rollo presenta la visión del plan de Dios para el mundo, y en específico, el papel necesario del seglar en ese plan. Presenta la llamada de Dios a los participantes, explicando cómo el vivir del ideal cristiano deberá formar parte de la experiencia diaria de la vida. Dios tiene un lugar para cada persona en Su plan de la construcción de Su Reino, y espera que todos los cristianos participen y hagan sus propias tareas que Él les ha encomendado.

El seglar en la Iglesia es un Rollo en el apostolado seglar. No es principalmente un Rollo sobre la Iglesia. Es fácil desenfocar el Rollo de su finalidad dando demasiado énfasis a la misión de la Iglesia. La Iglesia se debe presentar principalmente en su dimensión apostólica o misionera para que el participante pueda ver que como apóstol forma parte activa de la misma. El papel del seglar se debe presentar principalmente en la normalidad de su vida. El punto que necesita hacerse acerca del papel del seglar es que ellos son una parte activa en la misión de la Iglesia porque son Iglesia y, por lo tanto, tienen que encarnar a Cristo en todas las circunstancias de la vida: familia, trabajo, diversión, etc. Otro punto clave que se presenta en este Rollo es el amplio campo del apostolado seglar. La mayoría de los participantes tenderán mentalmente restringir el apostolado a hacer las

cosas de "iglesia", ignorando de tal modo el "mundo" en el término de su amplio significado. La Persona seglar, en otras palabras, tiene una función muy particular.

Las palabras del Papa Pablo VI a los cursillistas reunidos en Roma, trazan un programa en cuatro partes que es válido para todo Seglar: Primero, la tarea permanente del Seglar siempre será la introducción del Evangelio en la vida, por medio del encuentro y la amistad personal con Dios, y en comunión con nuestros hermanos y hermanas (*Constitución sobre la Iglesia*, No. 31). Segundo, el Seglar, al hacerse mejor Cristiano, reforma sus actitudes. Estando convertido, cree en la Buena Nueva y la hace vida (*Constitución sobre la Iglesia*, No. 42). Tercero, el Seglar transforma el orden temporal en el cual está inmerso tomando su propia responsabilidad seriamente (*Decreto del Apostolado Seglar*, No. 7). Cuarto, el Seglar realiza su ideal humano y Cristiano en el mundo y en la Iglesia, conformando su vida a la imagen de Cristo y llevando esta vida a sus compromisos temporales en todos los niveles: personal, familiar, profesional, cívico, socioeconómico, político, etc. (*Decreto del Apostolado Seglar*, No. 4).

Cada persona tiene capacidad para descubrir y realizar una parte de Verdad y de bien en el mundo, que si no la descubre él, no lo hará nadie. Cada uno de nosotros, en nuestra vida, debido a nuestra personalidad y nuestras circunstancias, debemos compartir con los demás una parte de verdad y de bien en nuestros respectivos ambientes.

Se nos ofrece una oportunidad de hacer de nuestra vida una traducción del Evangelio en hechos, que no puede hacer nadie más. Cada uno de nosotros puede encarnar a Cristo. Y así servir a la Iglesia transformando el mundo al vivir en Gracia. Y ser cristiano auténtico es, saber convertir en todo momento nuestra libertad en punto de partida para ir transformando el mundo que nos rodea. Solo así nos cuadrará la definición que del Cristiano hace el Papa Juan XXIII, diciendo que: "El cristiano es una alegría, una alegría para sí mismo, para Dios y para los demás hombres"